

SEGUIR

EL CAMINO

DE JESUS

Domingo 5° de Pascua . A

" SEGUIR EL CAMINO DE JESUS "

Domingo 5º de Pascua A

RITOS INICIALES

Monición de entrada:-

En el evangelio de hoy Jesús nos habla del cielo. “Me voy para prepararos un sitio”, nos dice Jesús. A nosotros no nos gusta mucho hablar de esas cosas. Es que nos han hablado de un cielo sin sentido, increíble y extraño, y en ese cielo no podemos creer, ni nos interesa llegar a él.

No se puede creer en el cielo, cuando lo presentamos como una revancha para los pobres, para que se conformen con su pobreza y no reclamen nada: El cielo será su recompensa.

No se puede creer en el cielo, cuando lo presentamos como un pretexto para desentendernos de la vida real de este mundo y tapar las injusticias. Los oprimidos serán recompensados en el cielo.

No se puede creer en el cielo, cuando lo empleamos para tapar grandes negocios y ocultárselo a los perjudicados. Ellos serán recompensados en el cielo.

Pero el cielo es algo distinto: El Cielo es vivir con Dios, y debemos empezar a vivirlo aquí.

Saludo del Sacerdote:-

Que el Dios del Cielo que nos acompaña en la tierra esté con todos nosotros

PEDIMOS PERDÓN

Comenzamos unidos esta celebración. Pero nuestra vida no es siempre solidaria y conforme a la voluntad de Dios, por eso ahora pedimos perdón:

* Porque a veces queremos convencer a los pobres, de que su pobreza es querida por Dios, y ya les dará su recompensa en el Cielo. **Señor, ten piedad.**

* Porque a veces no luchamos contra las injusticias, diciendo que el cielo será la recompensa de los oprimidos. **Cristo, ten piedad.**

* Porque nos olvidamos de Dios en los negocios, y decimos que los perjudicados serán premiados por Dios en el cielo. **Señor, ten piedad.**

Y Dios Misericordioso tiene piedad de nosotros, perdona nuestros pecados y nos lleva a la vida eterna. Amén.

GLORIA

Pero Dios es un Padre Cariñoso y comprensivo que ama y perdona.
Por eso nosotros nos sentimos agradecidos y todos unidos decimos:-
Gloria a Dios en el cielo

ORACIÓN

Señor,
Tú has fijado tu morada entre nosotros,
y estás presente allí donde vivimos los humanos.
Esta realidad nos da esperanza y nos sostiene,
nos ayuda a trabajar en este mundo,
para así, conseguir una sociedad más justa.
Con esta tarea nuestra en la tierra,
tenemos la esperanza de llegar al cielo
y vivir allí junto a Ti
y a todos nuestros familiares y amigos.
Ayúdanos.
Te lo pedimos por Jesucristo Nuestro Señor.
Amén.

ESCUCHAMOS LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Monición.-

Los conflictos entre fieles apegados a la tradición y los más abiertos han existido siempre. Se superan con el amor fraterno.

Lectura de los Hechos de los Apóstoles. 6,1-7

En aquellos días, al crecer el número de los discípulos, los de lengua griega se quejaron contra los de lengua hebrea, diciendo que en el suministro diario no atendían a sus viudas. Los apóstoles convocaron al grupo de los discípulos y les dijeron:

- No nos parece bien descuidar la Palabra de Dios para preocuparnos de la administración. Por tanto, hermanos, escoged a siete de vosotros, hombres de buena fama, llenos de espíritu de sabiduría, y los encargaremos de esta tarea; nosotros nos dedicaremos a la oración y al servicio de la palabra.

La propuesta les pareció bien a todos y eligieron a Esteban, hombre lleno de fe y de Espíritu Santo, a Felipe, Prócoro, Nicanor, Simón, Parmenas y Nicolás, prosélito de Antioquía.

Se los presentaron a los apóstoles y ellos les impusieron las manos orando.

La Palabra de Dios iba cundiendo y en Jerusalén crecía mucho el número de discípulos; incluso muchos sacerdotes aceptaban la fe.

Palabra de Dios

Salmo responsorial Sal 32, 1-2. 4-5. 18-19

Todos.- Que tu misericordia, Señor, venga sobre nosotros.

Aclamad, justos, al Señor,
que merece la alabanza de los buenos;
dad gracias al Señor con la cítara,
tocad en su honor el arpa de diez cuerdas.

Todos.- Que tu misericordia, Señor, venga sobre nosotros.

La palabra del Señor es sincera
y todas sus acciones son leales;
él ama la justicia y el derecho,
y su misericordia llena la tierra.

Todos.- Que tu misericordia, Señor, venga sobre nosotros.

Los ojos del Señor están puestos en sus fieles,
en los que esperan en su misericordia,
para librar sus vidas de la muerte
y reanimarlos en tiempo de hambre.

Todos.- Que tu misericordia, Señor, venga sobre nosotros.

SEGUNDA LECTURA

Monición.-

Todos los cristianos somos responsables en la marcha de la Iglesia. Debemos formar una Comunidad fraterna, un espacio para el encuentro.

Lectura de la Primera Carta de San Pedro . 2,4-9

Queridos hermanos:

Acercándoos al Señor, la piedra viva desechada por los hombres, pero escogida y preciosa ante Dios, también vosotros, como piedras vivas, entráis en la construcción del templo del Espíritu, formando un sacerdocio sagrado para ofrecer sacrificios espirituales que Dios acepta por Jesucristo.

Dice la Escritura: " Yo coloco en Sión una piedra angular, escogida y preciosa; el que crea en ella no quedará defraudado " .

Para vosotros los creyentes es de gran precio, pero para los incrédulos es la piedra que desecharon los constructores: ésta se ha convertido en piedra angular, en piedra de tropezar y en roca de estrellarse.

Y ellos tropiezan al no creer en la palabra: ése es su destino.

Vosotros, en cambio, sois una raza elegida, un sacerdocio real, una nación consagrada, un pueblo adquirido por Dios para proclamar las hazañas del que nos llamó a salir de la tiniebla y a entrar en su luz maravillosa.

Palabra de Dios

EVANGELIO

Monición.-

Jesús es el camino que conduce hacia el Padre, que recibe a todos. Ese camino pasa necesariamente por el amor a todos.

Lectura del Santo Evangelio según San Juan. 14,1-12

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

- No perdáis la calma, creed en Dios y creed también en mí. En la casa de mi Padre hay muchas estancias; si no, os lo habría dicho, y me voy a prepararos sitio.

Cuando vaya y os prepare sitio volveré y os llevaré conmigo, para que donde estoy yo estéis también vosotros. Y a donde yo voy, ya sabéis el camino.

Tomás le dice:

- Señor, no sabemos adónde vas. ¿Cómo podemos saber el camino?

Jesús le responde:

-Yo soy el camino y la verdad y la vida. Nadie va al Padre sino por mí. Si me conocierais a mí, conoceríais también a mi Padre. Ahora ya lo conocéis y lo habéis visto.

Felipe le dice:

- Señor, muéstranos al Padre y nos basta.

Jesús le replica:

- Hace tanto que estoy con vosotros, ¿y no me conoces, Felipe? Quien me ha visto a mí ha visto al Padre. ¿Cómo dices tú: «Muéstranos al Padre»? ¿No crees que yo estoy en el Padre y él Padre en mí?

Lo que yo os digo no lo hablo por cuenta propia. El Padre, que permanece en mí, él mismo hace las obras. Creedme: yo estoy en el Padre y el Padre en mí. Si no, creed a las obras.

Os lo aseguro: el que cree en mí, también él hará las obras que yo hago, y aun mayores. Porque yo me voy al Padre.

Palabra del Señor.

Guión de Homilía:- " El Cielo es vivir con Dios ".

Muchas veces nos hacemos esta pregunta: ¿Cómo es el Cielo?. La respuesta no es fácil. Y creo, además, que no se puede responder con grandes definiciones, sino que cada uno debe ir respondiendo poco a poco en su interior.

El Cielo es conseguir esa felicidad que perseguimos pero se nos escapa.

En el Cielo es donde se explica y se comprende mejor lo que pasa en la tierra.

Nuestra existencia humana parece absurda si no la queremos entender a la luz de un más allá, de algo que la continúe y la equilibre.

Pero no vamos a engañarnos pensando que las cosas tan preciosas que tenemos aquí son inútiles. Tienen su gran valor, aunque nos cuesta entenderlo, porque estamos demasiado metidos en nuestro mundo material.

Queremos entender la realidad y nuestras relaciones con un criterio de valor económico, con unas leyes de compra y venta, de contrato mercantil.

Pero hay unas cuantas cosas que no se compran con dinero, que no se venden en las tiendas, que no las podemos adquirir en ningún comercio: El amor, la amistad, el cariño, la felicidad verdadera, la confianza, etc....

Yo pienso que cuando empezamos a aceptar estas cosas como lo que son, cuando empezamos a disfrutar de estas realidades, sin querer comprarlas ni venderlas por dinero; cuando esto nos ocurra, estamos empezando a entender lo que es el Cielo.

Si sabemos entender y disfrutar estas realidades, estamos probando lo que es el Cielo. Estamos empezando a saber lo que es el Cielo.

Guión de Homilía 5º Pascua. Txema

Como todos los domingos, estamos celebrando la eucaristía, porque nos hemos sentido convocados e invitados por Dios a reunirnos ante El, con El y con los hermanos. Pasan los años, los acontecimientos de todo tipo, sociales y personales..., nos damos cuenta que pocas cosas permanecen, quizás el amor de nuestra familia, el trabajo y el esfuerzo por vivir con dignidad... permanecemos fieles a muy pocas cosas, el participar en la misa puede ser una de ellas.

Desde pequeños nos enseñaron bien que en la eucaristía el misterio de Dios se nos da de una manera sencilla y asequible para todos. Por eso seguimos siendo fieles a la cita con el Señor, a pesar que hemos visto cómo cambiaban las cosas, cómo cambiaba la Iglesia, y cómo muchos de nuestros amigos y vecinos abandonaban la fe. Quizás los que todavía seguimos viniendo a misa es porque nos sentimos débiles, necesitados de ayuda, necesitados de esperanza, y creemos que sólo en Dios podemos encontrarla.

Vivimos tiempos en los que necesitamos alimentar la esperanza. Parece que la violencia proyecta su sombra sobre nuestro mundo, oscureciéndonos la vida a todos, encogiéndonos el alma al ver el sufrimiento de tantas víctimas inocentes. Y con la escalada de violencia, ahí está también la preocupación por nuestros jóvenes, su futuro, su educación, ese trabajo que no encuentran, esas costumbres que tanto nos inquietan, la droga, el alcohol... Son tantos los problemas sociales y personales que a menudo nos podemos sentir agobiados, desconcertados, desesperanzados...

Y venimos aquí esperando encontrar luz y consuelo, y escuchamos esas palabras reconfortantes de Jesús que nos dice: “no perdáis la calma, no perdáis la calma, creed en Dios y confiad en mí, yo estoy siempre con

vosotros”. Sabemos que con El nada malo nos puede ocurrir, aunque caminemos por cañadas oscuras, aunque no veamos salida, El siempre está a nuestro lado, su cayado y su vara nos sosiegan, sus palabras nos reconfortan y nos animan a seguir tras sus pasos de Buen Pastor.

El nos anima a no desesperar, a tomar la cruz de cada día, esa cruz hecha de contrariedades, de inconvenientes, de problemas y a seguir adelante, tras El, porque El es el camino que nos lleva a la plenitud, El es la verdad que nos revela nítidamente quiénes somos y quién es Dios, y El es la vida que tanto deseamos. Tomemos fuerzas de sus fuerzas, bebamos de su sangre y comamos de su cuerpo, hasta que un día podamos gozar plenamente de su presencia.

Guión de Homilía:- Domingo . 5º Pascua

Dicen que en cierta ocasión se presentó ante Jesús el sumo sacerdote de los judíos y le reprochó su conducta, diciendo: “ Deja ya de hablar de los pobres y hálbanos de Dios”. Jesús ,con una triste sonrisa en los labios, le dijo: “Para qué hablar. si lo estás viendo en persona?”.

Sabemos que hay mucha diferencia entre conocer a alguien de oídas, por lo que nos cuentan, por lo que se dice de esa persona, o conocerle personalmente.

Algo de esto nos pasa a los cristianos con Dios. Le conocemos por lo que se nos ha dicho, por lo que oímos, por cosas que sabemos de Dios; pero nos falta conocerle personalmente, por experiencia, por tener un contacto directo con El.

En el evangelio de hoy Jesús trata, una vez más, de mostrarnos el verdadero rostro de Dios; quiere que le conozcamos a Dios personalmente y que abandonemos de una vez por todas esas falsas imágenes de Dios que tenemos metidas.

Por eso le dice a Felipe: “hace tanto tiempo que estoy con vosotros y me pides que te muestre al Padre; el que me ve a Mí, ha visto al Padre; porque el Padre y Yo somos uno”.

Para los cristianos no hay otro Dios más que el que nos ha revelado y manifestado Jesús; mejor dicho, que el que se nos ha manifestado en Jesús. El es nuestro Dios y en ese debemos creer, dejando de lado todas las demás imágenes que tenemos en nuestra imaginación.

Si Jesús, además de profeta enviado, hubiese sido también pintor, seguro que nos hubiese pintado un cuadro de Dios, no como un gran ojo en un triángulo, ni como un anciano con largas barbas, sino que hubiese pintado un autorretrato; se hubiese pintado a sí mismo.

Quiero terminar con un breve cuento Dicen que, cuando Dios era pequeño, le preguntaron, como se suele preguntar siempre a los niños: “Tú, qué vas a ser de mayor”?. Y aquel niño respondió sin dudar ni un momento: “Yo quiero ser hombre y llamarme Jesús de Nazaret”.

Es un cuento; una anécdota. Pero creo que refleja la realidad de Dios.

No busquemos a Dios en el cielo, en las alturas; porque El ha querido bajar a la tierra y vivir con nosotros, mezclarse en nuestras vidas. Ser uno de nosotros al que podemos ver y tocar y conocerle personalmente, no por oídas ni por lo que nos cuentan.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Es el momento de acordarnos de todos. Dios siempre escucha, por eso vamos a pedirle:

1- Pedimos por la Iglesia y sus Pastores, para que hablen del cielo, pero no de falsos cielos o falsas ilusiones. **"Roguemos al Señor"**.

2- Pedimos por los gobernantes de los pueblos, para que luchen contra las injusticias, y consigan una sociedad más igual. **"Roguemos al Señor"**.

3- Pedimos por los pobres y los que sufren injusticias, para que no sean consolados con el premio del cielo, sino atendiendo sus necesidades en la tierra. **"Roguemos al Señor"**.

4- Pedimos por todos nosotros, para que con los pies en la tierra y en sus tareas, esperemos con alegría vivir con Dios en el cielo. **"Roguemos al Señor"**.

Oremos:-

Estas cosas y muchas más que cada uno recordamos te las pedimos por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Es el momento de acordarnos de todos. Dios siempre escucha, por eso vamos a pedirle:

1- Te pedimos, Señor, por la Iglesia, y por los Pastores que la dirigen, para que hablen del Cielo, pero no de falsos cielos o falsas ilusiones. **"Roguemos al Señor"**.

2- Te pedimos por los gobernantes de los pueblos, para que luchen contra las injusticias, y consigan una sociedad más igual en la que podamos convivir en paz. **"Roguemos al Señor"**.

3- Te pedimos por los pobres y los que sufren injusticias, para que no sean consolados con el premio del cielo, sino atendiendo sus necesidades en la tierra. **"Roguemos al Señor"**.

4- Te pedimos por todos nosotros, para que con los pies en la tierra y en sus tareas, esperemos con alegría vivir con Dios en el cielo. **"Roguemos al Señor"**.

Oremos:-

Estas cosas y muchas más que cada uno recordamos te las pedimos por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

RITO DE LAS OFRENDAS

ORACIÓN

Junto con el pan y el vino
ofrecemos hoy nuestra esperanza.
Esperanza que nos hace trabajar en la tierra,
luchar en favor de los pobres y necesitados,
luchar en favor de los que sufren injusticias.
Con esta tarea de cada día y con esperanza,
aspiramos a vivir con Dios para siempre.
Ayúdanos, Señor.
Te lo pedimos por Jesucristo
Nuestro Señor.
Amén.

PLEGARIA EUCARÍSTICA

- El Señor esté con vosotros
- Levantemos el corazón
- Demos gracias al Señor Nuestro Dios ...

PREFACIO:-

Te damos gracias, Señor,
por bajar del cielo y estar junto a nosotros.
Tú nos mandas cultivar la tierra y dominar el mundo.
Esa es tu voluntad: Es buena y la aceptamos.
Tú nos ofreces además el tesoro de tu Reino.
A los que trabajamos aquí,
nos ofreces el premio del Cielo.
Al encontrarte a Ti, sabemos que eres nuestro Padre,
sabemos que nos quieres y nos ayudas,
sabemos que nos prometes vivir junto a Ti.
Por eso queremos entonar el himno de alabanza,
unidos a los ángeles y a los santos del cielo
y a las personas sencillas y de buen corazón,
diciendo:

- Santo, Santo, Santo

Los cielos y la tierra
están llenos del amor de Dios.
Jesús nos ha enseñado
a descubrir que Dios Padre está cerca,
y a pedirle lo que necesitamos.
Nuestra oración te resulta agradable
y Tú la acoges.
Pero, muchas veces pedimos tantas cosas,
que nos olvidamos de tu amor,
que es quien nos las concede.
Envíanos tu Espíritu
para que santifique este pan y este vino
y así se conviertan en el Cuerpo y la Sangre de Jesús.

El mismo Jesús,
la víspera de su Muerte,
se sentó a la Mesa con sus discípulos,
tomó un trozo de pan, lo bendijo
y se lo repartió diciendo :

Tomad y comed todos de él

Acabada la Cena, tomó una copa con vino,
te dio gracias, la levantó en señal de triunfo,
y se la pasó de mano en mano diciendo:

Tomad y bebed todos de ella

Este es el Sacramento de nuestra fe

Al recordar, ahora , la vida de Jesús,
su Pasión, Muerte y Resurrección,
te ofrecemos, Padre, nuestra acción de gracias.
Danos un corazón sencillo, y abierto a tu Palabra.

Ayúdanos,
para ser fieles cumplidores de esa Palabra.
Queremos pedirte por los demás:
por el Papa y los Pastores que dirigen la Iglesia,
por las personas de todas las edades
y de todas las razas y colores.

Acuérdate de los niños,
para que crezcan sanos y sin malicia.

Acuérdate de los ancianos,
para que conserven su corazón joven y sencillo.

Acuérdate de los jóvenes,
esperanza de vida, y fuerza para cambiar el mundo.
No te olvides de los enfermos y de todos los que sufren,
de los pobres y desamparados de este mundo,
de los que libremente han renunciado al dinero y al poder.

Acoge a nuestros hermanos difuntos
y a todos nuestros familiares, amigos
y fieles difuntos de esta Comunidad
acógeles en tu casa del cielo.

Nosotros, ahora, unidos a María, tu Madre,
queremos brindar con el pan y con el cáliz
que son ya el Cuerpo y la Sangre de Jesús
diciendo con ilusión y esperanza:

Por Cristo, con Él y en Él

COMPARTIMOS EL PAN Y LA PAZ.

Rezamos el Padre Nuestro :-

Muchas veces hemos rezado el Padre Nuestro. Muchas veces hemos recordado que Él está en el Cielo. Vamos a rezarlo, hoy, de nuevo para pedirle que nos reserve un sitio junto a Él. Por eso le decimos : **Padre Nuestro**

Pedimos la Paz:-

La verdadera paz es fruto de la justicia. Tenemos que luchar para eliminar las injusticias, y así nos llegará la paz. vamos a pedirla de veras y vamos a trabajar para que sea una realidad entre nosotros,

- **Que la Paz de Jesús esté con todos nosotros**
- **Nos damos, como amigos y hermanos la señal de la Paz.**

Compartimos el Pan de Jesús:-

Vamos a compartir el Cuerpo de Jesús. "Quien coma de este Pan, vivirá eternamente", nos dice el Señor. Vamos a reunirnos en este Banquete junto a Jesús.

- **Dichosos nosotros por haber sido invitados a esta Mesa .**
- **Señor, no soy digno de que entres en mi casa**

ORACIÓN FINAL.

Señor, Jesús.

Tú dijiste que tu Reino no era de este mundo.
Ayúdanos a comprender que tu Reino es del más allá,
pero se construye aquí y ahora.
Queremos estar al servicio de ese Reino,
como los necesitados, los sencillos,
los que practican la justicia,
quienes trabajan para construir
un Reino de Justicia y de Paz.

Queremos entender tu Reino,
con la espontaneidad de un niño,
con la libertad del pobre,
que no tienen nada que perder.
Queremos ofrecerte nuestras vidas para que reines:
aunque nos cueste renunciar a la hipocresía,
aunque nos cueste renunciar al deseo de poder,
aunque nos cueste renunciar a las comodidades.

Ayúdanos ,Señor,
y haremos que el mundo sea tu Reino,
un anticipo del Cielo.

Te lo pedimos por Jesucristo Nuestro Señor.

A m é n.

BENDICIÓN FINAL.

Nos despedimos con la Bendición de Dios

¿QUÉ ES EL CRISTIANISMO?

Los cristianos de la primera y segunda generación nunca pensaron que, con ellos, estaba naciendo una religión. De hecho, no sabían con qué nombre designar a aquel movimiento que iba creciendo de manera insospechada. Todavía vivían impactados por el recuerdo de Jesús al que sentían vivo en medio de ellos.

Por eso, los grupos que se reunían en ciudades como Corinto o Éfeso comenzaron a llamarse «iglesias», es decir, comunidades que se van formando convocadas por una misma fe en Jesús. En otras partes, al cristianismo lo llamaban «el camino». Un escrito redactado hacia el año 67 y que se llama «carta a los hebreos» dice que es un «camino nuevo y vivo» para enfrentarse a la vida. El camino «inaugurado» por Jesús y que hay que recorrer «con los ojos fijos en él».

No hay duda alguna. Para estos primeros creyentes, el cristianismo no era propiamente una religión sino una forma nueva de vivir. Lo primero para ellos no era vivir dentro de una institución religiosa, sino aprender juntos a vivir como Jesús en medio de aquel vasto imperio. Aquí estaba su fuerza. Esto era lo que podían ofrecer a todos.

En este clima se entienden bien las palabras que el cuarto evangelio pone en boca de Jesús: «Yo soy el camino, la verdad y la vida». Este es el punto de arranque del cristianismo. Cristiano es un hombre o una mujer que en Jesús va descubriendo el camino más acertado para vivir, la verdad más segura para orientarse, el secreto más esperanzador de la vida.

Este camino es muy concreto. De poco sirve sentirse conservador o declararse progresista. La opción que hemos de hacer es otra. O nos organizamos la vida a nuestra manera o aprendemos a vivir desde Jesús. Hay que elegir.

Indiferencia hacia los que sufren o compasión bajo todas sus formas. Sólo bienestar para mí y los míos o un mundo más humano para todos. Intolerancia y exclusión o de quienes son diferentes o actitud abierta y acogedora hacia todos. Olvido de Dios o comunicación confiada en el Padre de todos. Fatalismo y resignación o esperanza última para la creación entera.

PRIMERA LECTURA

Monición:-

San Juan en el Apocalipsis nos presenta en forma poética y alegórica como se imagina el Cielo, la Nueva Ciudad Santa.

Lectura del Libro del Apocalipsis.

Lugo vi un Cielo nuevo una Tierra Nueva. porque el primer cielo y la primera tierra desaparecieron, y el mar existe ya. Y vi la Ciudad Santa, la Nueva Jerusalén, que bajaba del cielo, de junto a Dios, engalanada como una novia ataviada para su esposo. Y oí una fuerte voz que decía desde el trono: "Esta es la morada de Dios con los hombres." Pondrás su morada entre ellos y serán su pueblo, y Él, Dios -con- ellos, será su Dios. Y enjugará toda lágrima de sus ojos, y no habrá ya muerte ni llanto, ni gritos ni fatigas, porque el mundo viejo ha pasado.

Palabra de Dios.

EVANGELIO

Monición:-

Jesús en la Última Cena habla con sus discípulos, les recuerda que él va al Padre, para prepararles una morada, una mansión celestial.

Lectura del Santo Evangelio según San Juan. 14,1-12

Dijo Jesús a sus discípulos:

No se turbe vuestro corazón. Creéis en Dios, creed también en Mi.

En la casa de mi Padre hay muchas mansiones; si no os lo habría dicho, porque voy a prepararos un lugar.

Y cuando haya ido y os haya preparado un lugar, volveré y os tomaré conmigo, para que donde yo esté, estéis también vosotros. Y adonde voy yo sabéis el camino.

Le dice Tomás: "Señor, no sabemos a dónde vas, ¿Cómo podemos saber el camino?."

Le dice Jesús: "Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida. Nadie va al Padre sino por Mi."

Si me conocéis a Mi, conoceréis también a mi Padre. Desde ahora lo conocéis y lo habéis visto.

Palabra del Señor.

JESUS ES EL CAMINO HACIA DIOS

Domingo 5° de Pascua A

RITOS INICIALES

Monición de entrada:-

Hoy apenas se habla del Cielo. Nos gusta más inventar cielos de ciencia-ficción, que creer en el auténtico cielo.

No basta con amontonar palabras sobre el cielo, es preciso creer en él, partiendo de nuestra vida diaria de cristianos.

Pero la verdad es que el cielo se nos presenta a los cristianos, el cielo del que se nos habla, es muchas veces un cielo sin sentido, increíble y extraño.

No se puede creer en el cielo, cuando lo presentamos como una revancha para los pobres, para que se conformen con su pobreza y no reclamen nada: El cielo será su recompensa.

No se puede creer en el cielo, cuando lo presentamos como un pretexto para desentendernos de la vida real de este mundo y tapar las injusticias. Los oprimidos serán recompensados en el cielo.

No se puede creer en el cielo, cuando lo empleamos para tapar grandes negocios y ocultárselo a los perjudicados. Ellos serán recompensados en el cielo.

Pero el cielo es algo distinto: El Cielo es Esperanza, y debemos empezar a vivirlo aquí.

Solo en la medida en la que el creyente se compromete en la construcción de un mundo, de acuerdo con la voluntad de Dios, crecerá en él y vivirá en él con Dios.